

para reír. Como si la vida del hombre fuese un combate para adueñarse de las orejas, de las miradas de los demás. ¿O qué otra cosa pretende el marido cuando busca las cartas perdidas en casa del viejo amor que fue una mujer fea; o la mujer en casa de la madre del marido muerto?

Esta búsqueda no es la búsqueda de la felicidad desaparecida; es la búsqueda de la vida tal y como fue vivida, pero para olvidarla, para hacer que los demás la olviden o impedir que la conozcan. Es el pasado del poeta que quisiera quemar la edición completa de sus primeros poemas, como se queman los nombres, los rostros, las palabras; es la búsqueda del fuego como consumación del olvido: la historia de mañana no debe consignar los pasos erráticos de ayer: los del amor a la mujer fea, los de la amistad con el poeta que acabó en la horca por traicionar al pueblo y a su esperanza cuando recordó y su recuerdo fue risa.

Definitivamente, en Kundera las aventuras se hacen en la vida interior que gobierna el acontecer cotidiano por donde circulan máscaras, hombres y mujeres sin cabeza: el amante de Tamina para el que el amor no tiene ninguna importancia y busca salvarse por la política; la misma Tamina en la que el silencio ocupa el lugar de la impotencia, hasta que llega al país de los niños, en donde olvida al mismo tiempo que es objeto de risa; los que se debaten en ese estado doloroso que nace del espectáculo de la propia miseria, repentinamente descubierta (—la *litost*), como les ocurre a muchos de los personajes de Kundera que, sumergidos en un mar de historias aparentemente sin relación entre ellas, hacen y son la risa, buscan y son el olvido.

4. *El libro de la risa y del olvido* es una novela de historias expresamente no vinculadas; variaciones sobre los amores, las muertes, las risas, los erotismos, los olvidos; sobre todo aquello que se halla debajo de una historia sin memoria que atraviesa la vida de la Bohemia de Clementis a nuestros días —aunque estos días no son precisamente su punto final:

“Todo este libro es una novela en forma de variaciones. Sus diferentes partes se siguen como las diferentes etapas de un viaje que conduce al interior de un tema, al interior de un pensamiento, al interior de una sola y única situación cuya comprensión se pierde para mí en la inmensidad” (p. 192),

LIBROS



Dice Kundera hacia el final de su novela: cuando todo parece indicar que nos hallamos sobre la línea de la muerte, aunque algún personaje, que muere “antes que el mundo que no merecía el amor” —en opinión de otro personaje—, ose afirmar que aún hay destellos de esperanza, porque en resumidas cuentas nuestra época es grande:

“Jan prosiguió: “¡Que no se me hable de revolución mundial! Vivimos una gran época histórica en la que el acto sexual se transforma definitivamente en gestos ridículos” (p. 247).

A menos que se prefiera reír y olvidar, pues a fin de cuentas es cierto que el deseo de cambio es “el más antiguo deseo del hombre, el conservatismo más conservador de la humanidad” (p. 247), aquel sobre el que se finca la esperanza del inmemorial “idilio para todos”.

LOS MARES DEL SARCASMO

Manuel Vázquez Montalbán: *Los mares del Sur*. Ed. Planeta, Barcelona, 1979.

POR MARGARITA PINTO

Con la muerte de Franco se cerró una fase de especial trascendencia para el capitalismo español y retornó la cuestión histórica: la implantación de la democracia, por de-

bajo de la cual subyace la decisiva tarea de elucidar qué tipo de democracia permiten las condiciones objetivas. Con todo, existe el intento de ponerse al día con la nueva realidad del país.

Los mares del Sur, novela escrita con un profundo sarcasmo y audaz humor, supone el intento de romper con el chato realismo de décadas anteriores. El detective privado Pepe Carvalho, personaje central de *Tatuaje* (Plaza y Janés, Barcelona, 1976) y de *Yo maté a Kennedy* (Planeta, Barcelona, 1972), vuelve a aparecer, ésta vez para investigar el asesinato de Carlos Stuart Pedrell, un importante hombre de negocios, quien se había separado de su esposa e hijos un año atrás, pretextando un viaje a la Polinesia.

Obsesionado por el mito de Gauguin, deposita en los mares del Sur una constante preocupación por alcanzar un espacio de libertad que significa la promisoriosa salida de su deslucido mundo. Sin embargo, su cadáver es encontrado en un solar del barrio de La Trinidad, en Barcelona, y, con él, una confusa nota: “ya nadie me llevará al sur”.

Carvalho, ex agente de la CIA, gourmet, amante de una puta selectiva y encendedor de chimeneas con “textos cultos”, averigua lo que hizo el rico industrial durante el año de ausencia y descubre que Stuart ha sido atrapado en su propio encierro.

El detective empieza por visitar el despacho del industrial, cuya vida ha oscilado entre las convenciones burguesas y el intento de fugarse de ellas, y encuentra un mapa con el camino que hay que recorrer para poder llegar al Sur y un poema que cuenta la trayectoria de Gauguin, desde que abandona su vida de burgués hasta que muere en La Marquesa.

Posteriormente se topa con Jessica, la hija de Stuart, quien busca, encuentra y tiene experiencias sexuales con Carvalho, creando en él un serio conflicto pues “siempre le ha horrorizado ser esclavo de los sentimientos”, postura que nos remite a la posición del amor ligado a la dialéctica amo-esclavo, vencedor-vencido, que se presenta en una sociedad dominante donde no hay procesos naturales sino imposiciones, normas de conducta que forzosamente hay que acatar y someterse a ellas.

Asiste a una suculenta cena en donde Eric Fuster, experto en *La Regenta* de Clarín, le aclara que la frase de la nota se refiere a un poema de Salvatore Quasimo-



do que denota una profunda desesperanza.

Después de recorrer los posibles sitios frecuentados por el industrial, llega a San Maguín, un suburbio habitado por inmigrantes que viven en las más ínfimas condiciones de vida, y uno de los grandes negocios de Stuart. Descubre que el industrial ha vivido ahí, y ha estado en contacto con un mundo y una realidad muy alejada de la propia. Adoptando el nombre de Antonio Porqueres, Stuart trabaja como contador en una botica y asiste a las reuniones de las Comisiones Obreras; al mismo tiempo, sostiene relaciones con Ana Briongos, una chica que trabaja como obrera en una fábrica de automóviles.

Pedro Larios, medio hermano de Ana, se entera de que ella está embarazada, por lo que reúne a sus amigos, y entre todos, retan a Stuart con una navaja; él, malherido, pide ayuda a Lita Vilardell, una de sus amantes, con quien había mantenido una larga y estable relación: "era como si estuviera casado con ella. Un doble matrimonio". Lita, en ese momento, está con Jaime Viladecans, abogado y amante de la viuda Stuart. El industrial muere poco después de llegar con ellos, quienes aterrados destruyen todos los papeles que llevaba consigo, a excepción de la confusa nota, y tiran su cadáver en un solar.

Los personajes van adquiriendo presencia dentro de su circunstancia social, y existen con una efímera libertad, amenazada constantemente por la miseria, la institución familiar y el decoro de clase. A lo largo de la novela, Vázquez Montalbán incorpora fragmentos de poemas de Eliot, Pavese, Quasimodo y Lorca, y con un estilo de gran elasticidad, adjetivación aguda

LIBROS

y una hábil utilización del punto de vista narrativo rompe el estereotipo del intelectual propuesto por un canon academicista.

Finalmente se reconfigura la imagen del industrial que, pese a su intento de convertir su decisión en acción, muere atrapado en la mentira que él mismo se había elaborado.

LA TEOGONÍA DE HESÍODO

Hesíodo. *Teogonía*, Estudio, introducción, versión rítmica y notas de Paola Vianello de Córdoba (Biblioteca Scriptorvm Graecorum et Romanorum Mexicana; Universidad Nacional Autónoma de México, 1978; CDXVII, 34 pp).

POR UTE SCHMIDT OSMANCSIK

El Medioevo griego, al que pertenece Hesíodo, es una época importante, ya que en ella se asentaron "...los cimientos de la nueva civilización que caracterizará al mundo griego hasta la época de Alejandro Magno..." (P. XXXVI). Hesíodo es precisamente una de las grandes figuras que lograron imprimir su sello a esta "nueva civilización". La innegable influencia que tiene el poeta —no sólo en la formación del pensamiento griego, sino en el bagaje cultural de Occidente— se puede apreciar a través de la introducción de un bellissimo libro que apareció hace muy poco tiempo;

se trata de la *Teogonía* del propio Hesíodo. La traducción, las notas y la introducción estuvieron a cargo de la Dra. Paola Vianello de Córdoba, quien logró un trabajo excepcional, cuya calidad destaca notablemente. Cabe anticipar aquí que la autora mencionada tradujo también *Los trabajos y los días*, volumen con el cual se integrará en breve la *Obra completa* de Hesíodo.

Salta a la vista el rigor científico del que hace uso Paola Vianello: indica las diversas ediciones críticas de la *Teogonía* que ha manejado para establecer el texto, tarea que en modo alguno es fácil; ella misma discute con conocimiento de causa los problemas de autenticidad y el complicado manejo de las fuentes (manuscritos, papiros, escolios bizantinos y citas de autores antiguos). Por otra parte describe la suerte histórica de la obra de Hesíodo; esto es, cómo este autor ha sido interpretado y comentado desde la Antigüedad (los párrafos al respecto no son siempre fáciles de leer, pues se presupone un cierto conocimiento filológico por parte del lector).

Un aparato muy amplio de notas, tanto a la Introducción como a los textos griego y español, muestra pericia filológica y conocimiento del mundo clásico en general. Las notas al texto griego (107 páginas) explican características gramaticales, dialectales y etimológicas del idioma de Hesíodo; asimismo se discuten los significados de ciertos términos que usa el autor; se muestran paralelismos con *Los trabajos y los días*, con la obra de Homero y otros autores.

Las notas al texto español (105 páginas) cumplen el cometido principal de explicar ciertos datos que hacen posible una cabal comprensión de la obra; esto es, se explican las metáforas utilizadas por Hesíodo, se aclara dónde se encuentran los lugares (geográficos) aludidos, se informa acerca de las características de los personajes mencionados, el por qué de sus nombres estereotipados, sus funciones específicas y sus relaciones con otros personajes.

La bibliografía es amplia; con respecto a las fuentes se indican las principales ediciones de la *Obra completa* de Hesíodo (desde el Renacimiento hasta nuestros días), como también las principales ediciones de la *Teogonía* (desde 1783 hasta nuestro siglo). Por otro lado, la bibliografía secundaria (en cinco idiomas) está dividida en obras: sobre la lengua y el metro de Hesíodo; sobre el aspecto gramatical y lexicológico; sobre la poesía y la época de Hesíodo y sobre la *Teogonía*. De tal suerte se permite al estudioso de Hesíodo adentrarse a fondo en este autor. Un índice de nombres al final del libro facilita localizar cualquier nombre propio en la *Teogonía*.

En cuanto a la traducción, hay que anotar que la *Teogonía* no es un texto fácil de leer, ni siquiera para el conocedor del griego, pues está escrito en un dialecto artificial con numerosos neologismos. Pues bien, esta obra difícil ha sido traducida con verdadera maestría. Es la primera vez que en México se ha realizado tal faena y, por cierto, con todo éxito. La traducción es literal y fluida a la vez; sólo se han tomado las —pequeñas— libertades necesarias para reproducir la obra en verso, sin violentar el español.

